

CANCIONES DE

EMILIANA DE ZUBELDIA

RECITAL

ELENA RIVERA, soprano

JORGE ROBAINA, pianista

AUDITORIO DE LA CIUDAD DE LA MÚSICA DE NAVARRA
Paseo Antonio Pérez Goyena, 1 (Mendabaldea) Pamplona

26 de febrero, viernes. 19,30 horas
ENTRADA LIBRE



Nafarroako Gobernua
Gobierno de Navarra



CONSERVATORIO SUPERIOR
DE MÚSICA DE NAVARRA
NAFARROAKO GOI MAILAKO
MUSIKA KONTSERBATORIOA



AYUNTAMIENTO DE PAMPLONA
IMCA



Nafarroako Gobernua
Gobierno de Navarra



CONSERVATORIO SUPERIOR
DE MÚSICA DE NAVARRA
NAFARROAKO GOI MAILAKO
MUSIKA KONTSERBATORIOA



AYUNTAMIENTO DE
HERMSILLO
HERMSILLO

IMCA

PROGRAMA

SEIS CANCIONES POPULARES ESPAÑOLAS

Berceuse

Guajira

Zortziko

Coplas Gitanas

Jota

La Gitanilla

Edición Casa Max Eschig, París, 1927

Asturiana. Emiliana de Zubeldia

Edición *Revue Musical*, París 1926

OBRAS DEL FOLKLORE ESPAÑOL ARMONIZADAS PARA PIANO POR EMILIANA DE ZUBELDIA

La vi llorando. Canción montañesa de despedida

El clavel. Romancillo de ronda

Tengo cuatro pañuelucos. Canción de romería

De la colección *Soles y Brumas de España*, edición de Renée Bauxou de Schweinfurth,
México 1947

CANCIONES DE LA COLECCIÓN POETAS EN AMÉRICA

La niña de Guatemala. Poema de José Martí

Nanas. Poema de Carmelina Vizcarrondo

Yumuri. Poema de Ellen McGrath de Galván

Mañanita alegre. Poema de Carmelina Vizcarrondo

CANCIONES CON POEMAS DE ANA MAIRENA, EN LA COLECCIÓN POETAS DE AMÉRICA

Todas inéditas

El primer día

Perdí mi canica

Que soy blanca rosa

¡Ay, que no soy!

ELENA RIVERA, soprano

JORGE ROBAINA, pianista

LA PIANISTA Y COMPOSITORA EMILIANA DE ZUBELDIA INDA nació en Salinas de Oro (Navarra) en 1888. Comenzó sus estudios musicales en Pamplona y los continuó en Madrid y París. Ejerció como profesora de piano en Pamplona. A partir de 1928 viajó por distintos países de América y se asentó en Nueva York. En 1937 se trasladó a la ciudad de México y diez años más tarde se estableció en Hermosillo, capital del Estado de Sonora (México), donde trabajó como maestra de solfeo, historia de la música y piano, dirigió la Escuela de Música de la Universidad y fue directora del Coro Universitario, que alcanzó un gran prestigio. Más allá de las aulas, ofreció conferencias sobre música, contribuyendo decisivamente a la elevación del nivel cultural y musical de la ciudadanía. Como compositora, Emiliana de Zubeldia es autora de un gran número de obras para piano, guitarra, ensambles de cámara, coros y orquesta. Falleció en Hermosillo en 1987.

Este concierto es producto del convenio de colaboración firmado en 2015 entre el Gobierno de Navarra y la Fundación Emiliana de Zubeldia, creada en 2007 en Hermosillo (Sonora. México), entidades que vienen colaborando desde hace años para promover, rescatar y difundir la obra de la compositora navarra, especialmente desde que el Gobierno de Navarra posee los derechos de propiedad intelectual de la obra de Emiliana de Zubeldia por donación, en 2013, de sus herederas, María Carmen, María Jesús y Teresa Laguardia Gaitán.

Este mismo concierto, con sus mismos intérpretes, se ofreció en Hermosillo el 25 de junio de 2015, obteniendo un rotundo éxito. Hoy, gracias a la generosidad de la Fundación Emiliana de Zubeldia, el Gobierno de Navarra lo ofrece en la Ciudad de la Música de Navarra para difundir la obra de esta gran compositora en su tierra natal.

ELENA RIVERA, SOPRANO



Nace en Hermosillo, capital del Estado de Sonora (México). Además de culminar la carrera de Ingeniería en Geociencias, realiza sus estudios musicales y de canto en la Universidad de Sonora y en la Escuela Superior de Canto de Madrid.

En 2004 obtiene el segundo lugar del Concurso Internacional de Canto “Manuel Ausensi” en el Liceu de Barcelona. En 2005 recibe el premio “Lola Rodríguez Aragón” como alumna más destacada de la Escuela Superior de Canto de Madrid, el primer premio del Concurso Internacional de Canto de la Fundación Jacinto Guerrero, en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, el primer premio del concurso “Jóvenes Interpretes Líricos” de la Fundación Hispánica y el premio “Revelación Juvenil” otorgado por el Festival Alfonso Ortiz Tirado en Sonora, México.

Fue semifinalista del prestigioso concurso de canto “Operalia” el año 2006, y el mismo año fue invitada para cantar en el concierto del 150 aniversario del Teatro de la Zarzuela de Madrid, junto a cantantes como María Bayo, Carlos Álvarez, Josep Bros, Carlos Chaoum y Joan Pons.

Ha interpretado a “Rosalinde”, de la ópera “El Murciélago” de Johan Strauss en el Euskalduna de Bilbao, “Cristeta”, de la ópera “La Clementina” de Luigi Boccherini en el Palacio de Aranjuez, “Dorotea”, de la ópera “Don Chisciotte” de Manuel García en Castilla la Mancha, “Gilda” de la ópera “Rigoletto” y “Violetta” de la ópera “La Traviata” de Verdi junto a la orquesta Filarmónica de Valencia. También ha desempeñado el papel protagonista llamado “la directora” en la ópera contemporánea “A Babel” del compositor Carlos Galán, ha cantado el papel de “Marquesita” de “El barberillo de Lavapiés” de Barbieri en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, “Marola”, de la “Tabernera del puerto” de Sorozábal, en el Teatro Arriaga de Bilbao, “Marina”, de la ópera del mismo nombre del compositor navarro Emilio Arrieta, en el Euskalduna de Bilbao, “Raquel”, de “El Huésped del Sevillano” de Jacinto Guerrero en el Teatro Arriaga de Bilbao, y “La Marquesa de Albar”, de la zarzuela “La Calesera” de Francisco Alonso, en el Teatro Cervantes de Málaga.

Ha ofrecido numerosos conciertos de Lied y Canción Francesa para la Fundación Joan March de Madrid, para el Auditorio Nacional de España y para el Instituto Cervantes en El Cairo, Amán, Beirut, Viena, Nápoles, Catania y Damasco.

Actualmente reside en Hermosillo, México, donde ofrece conciertos con la Orquesta Filarmónica de Sonora y es invitada asidua de la Fundación Emiliana de Zubeldia para interpretar obras de la admirada y querida compositora navarra. Además dedica su tiempo a una fundación que trabaja en la prevención de la violencia y del uso de drogas en zonas marginadas de la ciudad, donde es directora de un coro de 70 niños.

JORGE ROBAINA, PIANISTA



Nace en Las Palmas de Gran Canaria, donde comienza sus estudios musicales. A los 15 años se traslada a Viena y completa su formación en el Conservatorio Estatal, donde en 1991 obtiene matrícula de honor por unanimidad.

Es ganador de diversos premios nacionales e internacionales, entre los que cabe destacar el “Pegasus” y el “Bosendorfer” en Viena, y el

premio al mejor pianista acompañante del Concurso Internacional de canto “Fundación Jacinto Guerrero” en dos ediciones consecutivas.

Realizó las primeras grabaciones mundiales del Concierto para piano y orquesta de Falcón-Sanabria, de Nostálgico para piano y orquesta de Carmelo Bernaola y del Concierto para dos pianos y gran orquesta de Ángel Martín Pompey. Obtuvo el Premio de la revista “Ritmo” por su disco de música para piano de Guridi y el Padre Donostia.

Trabaja desde 1992 en la Escuela Superior de Canto de Madrid como profesor de Repertorio Vocal. Especializado en el repertorio español, imparte clases magistrales, organizadas por “Project canción española”, regularmente en Granada, Madrid, New York, Dallas y en la universidad de UCLA (Los Ángeles, EEUU). Tiene grabados varios CD con repertorio para voz y piano español. También imparte cursos sobre la obra de Antón García Abril para voz y piano.

En 2016 publica su segundo disco en solitario con obras de compositores españoles de la Segunda República, bajo el título “El piano olvidado”.

Como solista ha colaborado con la Royal Philharmonic Orchestra, Orquesta Sinfónica de Asturias, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Orquesta de RTVE, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta de Córdoba, Orquesta Nacional de España, Orquesta de la RTV Polaca, Orquesta de la Región de Murcia, Orquesta de la Comunidad de Madrid, Orquesta de Cámara Sinfónica Húngara y Mozart Orchester de Viena, junto a directores como Charles Dutoit, Víctor P. Pérez, A. Witt, Odón Alonso, M. H. Silva, R. Saglimbeni, A. Ramírez Iborra, A. Leaper, Max Valdés, Jose Ramón Encinar y Antoni Ros Marbá.

NOTAS AL PROGRAMA, POR ROSA VILÀ FONT

“LA MÚSICA ES EL ALMA DE LAS COSAS”, DECÍA EMILIANA DE ZUBELDIA. Ella amaba el canto popular de cada nación pues en él se revela sin tapujos el alma de su gente. Amaba el canto como buena vasca. En su país y en sus tiempos se decía: “Un vasco, una boina; dos vascos, un jai alai; tres vascos, un orfeón”. Ella afirmaba que el canto es una necesidad de todo ser humano, como lo es para los pájaros. Pero lo más hermoso es que cada pueblo entrega libre y generosamente en su canto, su alma colectiva para la convivencia y la paz, para la armonía humana.

Las primeras canciones que compuso en París cuando dejó su patria, allá en los años 20 del siglo pasado, fueron una evocación de las melodías populares que escuchó de niña en su tierra. Compuso su primer ciclo de canciones, que tituló “*Seis canciones populares españolas*”, que comienza con una *Canción de cuna* al estilo vasco, esto es, acompañada por el murmullo de un pequeño orfeón *a cappella*: *Berceuse*.

Las siguientes canciones –*Guajira, Zortziko, Coplas Gitanas, Jota, La Gitanilla*– se las ofreció al editor Max Eschig, como melodías del folklóre español que Emiliana había armonizado, porque no la conocían aún como compositora. La Editorial Eschig las publicó en 1927. Cuando necesitaba más ingresos, componía otras canciones, piezas para piano e incluso obras orquestales que terminaron interpretándose en algunos países europeos.

Entre esas canciones está *Asturiana*, que le publicó la *Revue Musical* en octubre de 1926.

Emiliana dejó París en 1928 para probar suerte en América. Tras de un periplo de 8 años por Sudamérica, los Estados Unidos y el Caribe, llegó a México. Aquí conoció a muchos compatriotas que empezaban a llegar como refugiados de la Guerra Civil Española. Ellos le contaron historias terribles sobre sus experiencias personales y sobre la suerte de amigos y familiares que aún no lograban llegar a este país. Hizo causa común con ellos, solicitando al gobierno mexicano la residencia permanente como una refugiada más y permaneció en la capital por espacio de diez años, antes de trasladarse a Hermosillo. En el Distrito Federal conoció a Matilde de la Torre, una excelente musicóloga española que había recogido muestras del canto popular de cada región, para integrar con ellas una colección de muestras del canto popular de aquellas tierras.


Emiliana eligió diez de ellas y compuso el acompañamiento para piano con el propósito de llevarlas a las salas de conciertos. Esta serie de diez canciones fue publicada en 1947 con el título de *Soles y Brumas de España*. De esta serie, se incluyen en el concierto tres canciones. La primera, *La villorando*, es una canción de despedida cargada de saudades, muestra del folklore campesino del norte de España. La segunda canción es un romance titulado *El Clavel*. Los romances son la expresión de la tradición poética española. Suelen tener una intención personal y el pueblo los adopta por el mero gusto de cantarlos o para desahogar sus penas. La tercera, *Tengo cuatro pañuelucos*, es una canción de romería procedente de la meseta castellana, armonizada primero para piano y voz, y reconstruida después para el coro de la Universidad de Sonora a cuatro voces mixtas.

Al llegar a América, además de los maravillosos músicos compatriotas y americanos que la recibieron allá por 1928 en Río de Janeiro y en Sao Paulo, con quienes montó conciertos de inmediato, Emiliana coincidió con poetas, hombres y mujeres de todos los países de este exuberante continente.

Se encontraba en Montevideo en 1929, preparando unos conciertos a dos pianos con el director de la Escuela Superior de Música, cuando recibió una invitación del Servicio Diplomático Uruguayo para asistir a una ceremonia en homenaje a la poeta uruguaya Juana de Ibarbourou en el Palacio Legislativo, donde sería reconocida como “Juana de América” por sus méritos literarios. Juana era descendiente de vascos inmigrantes. Miss Zubeldia acudió a la ceremonia, y ahí tuvo la dicha de conocer personalmente a Juana y a otros dos grandes poetas, Juan Zorrilla de San Martín, considerado el “poeta oficial” del Uruguay, y al ensayista y poeta mexicano Alfonso Reyes, por entonces embajador de México en Argentina. Tuvo además la fortuna de conocer la obra y en muchos casos las personas de grandes poetas como Gabriela Mistral, Rosario Sansores, José Martí, Sor Juana Inés de la Cruz, Carmen Alicia Cadilla, Marta Lomar, Carmelina Vizcarrondo, Ramón López Velarde y muchos más. Los países de este vasto continente han sido un semillero interminable de artistas y poetas que le hicieron concebir la idea de hacer con sus poemas un centenar de canciones en una colección que titularía “Poetas de América”. A esta serie, que por desgracia no pudo completar, pertenecen *La niña de Guatemala*, *Nanas*, *Yumurí* y *Mañanita alegre*.

Pero la historia no estaría completa sin mencionar al genio musical mexicano Augusto Novaro, a quien Emiliana conoció en Nueva York y quien le inspiró una nueva pasión americana: la de su novísimo y revolucionario *Sistema Natural de la Música*, con escalas y armonías hasta entonces desconocidas y pianos con distintas afinaciones. Y siguiendo los pasos del maestro Novaro, de Nueva York fue a México. Novaro la introdujo en los secretos profundos de su nueva teoría musical y le abrió las puertas de su casa y de su familia para que compusiera a su lado diariamente obras musicales de acuerdo a su propuesta.

A principios de los años 50, cuando ya vivía en Hermosillo, durante uno de sus viajes de verano al Distrito Federal acudió a su amiga Asunción Izquierdo de Flores Muñoz, poeta que firmaba con el seudónimo de Ana Mairena, para que le autorizara musicalizar algunos de sus poemas de la colección que había publicado recientemente bajo el título de *El cántaro a la puerta*. Y de ahí tomó cuatro poemas, que transformó en canciones de acuerdo a los principios armónicos de Augusto Novaro. Se las dedicó a su amiga, la soprano Irma González, y ella las estrenó el verano de 1956 en el Teatro de Bellas Artes con un éxito formidable. La Casa Ricordi Americana las publicó en 1963 en hojas sueltas.



Rosa Vilá Font es actriz y cuentacuentos. Nacida en Girona, fundó en 1988 el colectivo "Vadecontes" para fomentar la lectura. Desde hace ocho años es promotora cultural en Hermosillo. Interpreta a Emiliana en la obra de teatro sobre la Maestra Zubeldia, que es una pieza clásica en Sonora. Estas notas las recitó en el concierto celebrado en Hermosillo el 25 de junio de 2015.